

# ¿Qué se entiende por artes mediales cuando hablamos de artes mediales?

*Rodrigo Gárate Chateau*

Excluyendo el concepto arte del análisis y del intento de definición, dando por sentado que ya estamos hablando de un eje al que simplemente se le adjunta un apellido de particularidad, me concentraré en “mediales” y en esta supuesta especificidad que obliga a definir en diferencias distintivas de, o sobre, otras manifestaciones artísticas.

El nombrar implica diferenciar, fijar, amarrar, acotar o separar, es una situación de control pero también es un fenómeno de “llamado de atención”, me nombro para distinguirme, para hacerme ver, para que me reconozcan. En esta primera aproximación quedan algunas preguntas ¿por qué es necesario diferenciar las artes de las “mediales”?, ¿quiénes pretenden o pretendemos diferenciarlas?

Al desmenuzar el término “medial” desde algunas de sus significaciones y singularidades; “medio”, “nuevos medios”, “multimedios”, “medios masivos”, “medios interactivos”, etc. busco evidenciar ciertas contradicciones y cruces que ayudan a despejar el ruido del concepto.

## **El medio como interfaz**

Definiéndolo como soporte entre creación y espectador que sostiene una obra, siempre hemos tenido medios o interfaces y sería absolutamente reiterativo el concepto “medial”, es inherente al arte tener una interfaz, un medio. Piedra, muro, lienzo, etc. fueron medios y siguen siéndolo. La diferenciación se hacía sobre “en cuál” medio se generaba la interfaz, apareciendo definiciones de escultura, pintura, mural, etc. Se justificaba esta diferenciación porque ayudaba a discriminar, a separar entre las artes. ¿De qué nos sirve el término genérico “medial” si no ayuda a diferenciar?

## **Nuevos medios**

Si la especificidad está dada por lo “novedoso” del medio, dependemos exclusivamente de la obsolescencia de esta novedad. Lo nuevo queda anulado por lo nuevo que viene. Ahora estamos encandilados y atrapados por la solución binaria digital que nos permite en un mismo lenguaje y soporte tener muchos de los medios hasta ahora conocidos, pero como

nos demuestra la historia, cada novedad pasa y es aplastada por la que viene. Podríamos argumentar que esta binaridad es la “gran novedad” del arte, que revoluciona y aúna las formas de producción y reproducción, pero esta revolución no es exclusiva del arte, no fue inventada para el arte y no necesitó del arte para su concepción, fue sólo una apropiación, no es novedad en cuanto arte. Aventurándonos podríamos decir que las grandes novedades del arte serían los “inventos” de exclusividad del arte, el óleo y la perspectiva serían novedades mucho mayores que justificarían una particularidad. ¿Hasta cuándo tendremos esta nueva “novedad”? por el momento podríamos llamarlo arte binario obviando lo novedoso.

### **Multimedios**

Si lo particular está dado por la suma de medios tenemos dos problemas.

¿Cuántos y cuáles medios son necesarios para caer dentro de la definición? La gran cantidad de medios y parafernalia en un recital, programa de televisión, espectáculo circense, etc. no nos garantiza una manifestación artística, el apellido medial no le ayuda necesariamente al “arte”, no es cosa de simplemente sumar, pero si restamos al extremo y nos quedamos con una simple luz arrojada desde un televisor, sin sonido u otro estímulo, ¿ya no estamos en la artes mediales? Ahora bien, ¿qué medios? Un texto sobre una foto ¿estaría fuera de la frontera?, ¿sólo la imagen secuencial del cine o el video ya podrían entrar? Volvemos en este caso al problema de la “novedad” analizada previamente.

### **Medios Masivos**

Apropiarse de los medios masivos ha sido una característica propia de las lógicas artísticas, la pregunta es ¿por qué asociamos la masividad del arte sólo a los inventos del siglo XX y XXI?, acaso la imprenta o la invención del museo, como lugar “abierto a un público”, no serían hitos más diferenciadores e impulsores de un arte masivo que marcarían un quiebre conceptual más profundo entre lo privado y lo público, entre la elite y lo masivo. Estos medios masivos nuevos serían simplemente su continuación lógica y por tanto un elemento que no los distingue.

### **Medios Interactivos**

Quizás el elemento más contundente como argumento del arte medial, la interacción como acto de participación activa en una lógica artística. ¿Este acto es propio y exclusivo del arte medial? Acaso en las cuevas de Altamira, el participante no se involucraba palpando, observando, recorriendo la cueva con estímulos variados. ¿Qué diferencia esa experiencia de alguna propuesta contemporánea de interacción artística? Incluso más allá, ¿cualquier

experiencia artística, vista desde el punto de vista del signo, no implica un ida y vuelta de significantes y significados, del objeto y el observador que completan el sentido?, ¿es necesario moverse para generar interacción?, ¿el proceso de completar, propio de la obra abierta, no es también y por ende un proceso de interacción?

No queda tan claro cuando hablamos de artes mediales a que nos estamos refiriendo, quizás a todas las anteriores características integradas y eso podría dar la particularidad que justifica dar un nombre distintivo o de especificidad, pero al poco andar del análisis podríamos darnos cuenta de lo igualmente arbitrario del término, pero acaso siempre el nombrar es un acto de arbitrariedad injusto, que separa lo que debió dejar dentro o acoge lo que andaba por fuera y no tenía intención de pertenecer. Intentar nombrar, fija el concepto, lo acota, reduce e impide comprenderlo globalmente. Las definiciones tienden a cercenar la significación, pero si entendemos el nombrar como una forma de acercarnos al concepto, que no lo limita ni lo engloba completamente, pero que si nos ayuda a comprenderlo, podríamos justificar la expresión particular “medial” pero en tal caso prefiero tomarla en un sentido más amplio o incluso absurda; “entre medio” como algo que está en la frontera, con cierta indefinición y que se distingue por este mismo escenario, que bordea los extremos del arte con otras disciplinas y que navega con, por y entre, distintas interfaces y lenguajes. Sin embargo, que esté justificada la diferenciación no implica que sea necesaria, tampoco queda claro si es un intento externo a calificarnos, o intentos internos un tanto desesperados de nombrarnos para existir.